



Sociedad de Cazadores

Difícil es de complacer a todo el mundo, cuando uno se sienta delante de la máquina, para reseñar cualquier acontecimiento. Más, si cabe, cuando como ahora quiero hacer un resumen anual y así, una vez más, contribuir a la historia de nuestra querida población de Santa Eulalia de Ronsana, que año tras año va quedando reflejada en el Anuario, en cuanto al deporte cinegético se refiere.

Según me han contado los que su especialidad es «el pèl», la pasada temporada no lo pasaron mal, sino todo lo contrario, pues hasta últimos de enero pudieron disfrutar lo suyo. Prueba de ello el balance de todas las «colles», como también de los solitarios, que haciendo «els seus margets» de una forma individual, cobraron buen número de conejos.

El último domingo, se hizo una suelta de conejos para la repoblación, de procedencia leridana, que una vez más «los de siempre» se trasladaron a buscarlos, para posteriormente soltarlos por nuestras tierras. Parece ser un buen sistema para combatir la mixomatosis.

Los aficionados a «la ploma» no tuvieron tanta suerte, pues después de la experiencia de la suelta de perdices de la granja montada por la Sociedad, el resultado ha sido de total fracaso, y a pesar del dinero que se invirtió, la rentabilidad fue nula, ya que no creemos que ni una sola pareja haya incubado en libertad un solo huevo.

Una solución sería, pero..., muy difícil de conseguir, sacrificarse una temporada y no cazar la perdiz. ¿Quién lo respetaría...? Si hubiera otra solución estoy seguro que la Sociedad la tomaría muy en cuenta. Que nadie se alarme, no hay nada dicho ni hecho; tan sólo una idea, para que puedan exponerla en la Junta General, sólo y únicamente «els perdiuaires».

Los tordos hicieron las delicias de muchos, que pólvora y ruido ya hicieron y como es natural sus enamadas cobraron, al igual que en la media veda, que por la parte de la riera pareció, el día de la apertura, una traca valenciana. Los que fueron disfrutaron a costa de las tórtolas y palomas torcces, se aplaudió la idea de la Junta de abrir aquella zona, y esperamos que este año se repita, para hacer el aperitivo de la total apertura de la temporada de caza.

En cuanto a las alimañas se dieron buenas batidas, que con las que se cobraron durante el período de caza sumaron un buen número.

Los gatos y perros vagabundos siguen siendo un problema para el Municipio y para la Sociedad de Cazadores, a pesar de las medidas que se han tomado.

Y por último, cuando el pasado año se sacaron las licencias de caza algunos lo hicieron con recargo. Esto no quiere decir que dejaran de pagar en su día sino todo lo contrario, lo de «recargo» es para la práctica de la caza mayor. Según nos cuentan ha habido